

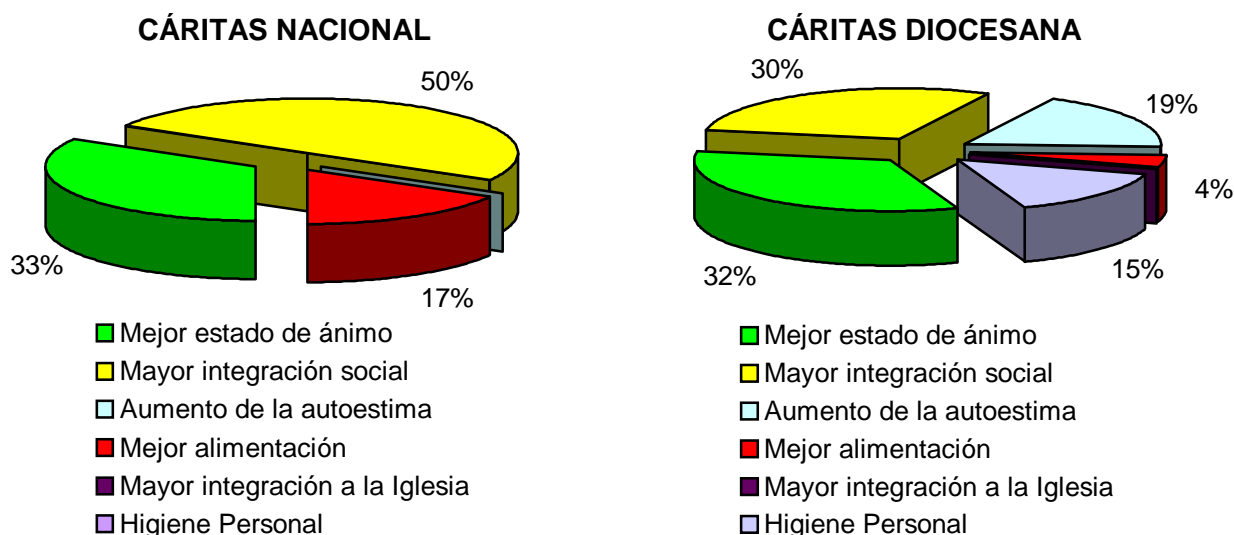
IMPACTO EN GENERAL:

La observación del impacto del Programa de la Tercera Edad ha sido un proceso participativo donde se pretendió identificar y analizar los cambios significativos o duraderos producidos en la vida de los adultos mayores y su contexto como consecuencias de una serie de acciones intencionadas implementadas por el Programa de la Tercera Edad. El objetivo de la observación del impacto es fundamentalmente aprender y comprender mejor los procesos que provocaron cambios positivos o negativos en la vida de nuestros adultos mayores, qué obstáculos se encontraron para lograrlos y qué condiciones en el contexto contribuyeron o no a lograr dichos objetivos; todo ello con el fin de poder tomar mejores decisiones futuras que contribuyan de forma efectiva a mejorar la calidad de vida de nuestros ancianos.

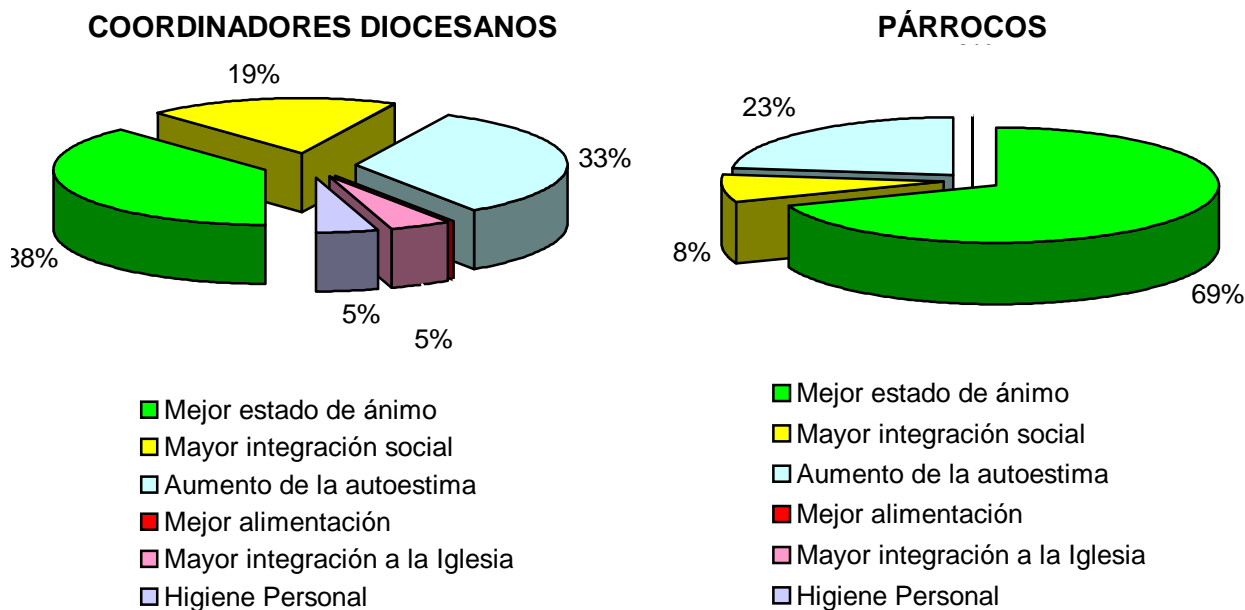
Valoración del Impacto del Programa sobre los ancianos.

Valorar el impacto del programa sobre los ancianos es, sin dudas, el aspecto más relevante de esta investigación, al tener en cuenta que es hacia ellos que encaminamos nuestro trabajo y por tanto son los beneficiarios del mismo. Como puede observarse en los siguientes gráficos, se comprueba una comunión de criterios en cuanto a la mejoría en su estado de ánimo e integración social y se le presta particular atención a la elevación de su autoestima por algunos grupos. Además se hizo referencia a una ligera mejoría del estado alimentario de los ancianos, de su aspecto personal y de su acercamiento a la Iglesia.

Percepción de Caritas Nacional y Cáritas Diocesana de las modificaciones ocurridas en la vida de los ancianos como consecuencia de las acciones ejecutadas por el Programa de la Tercera Edad.

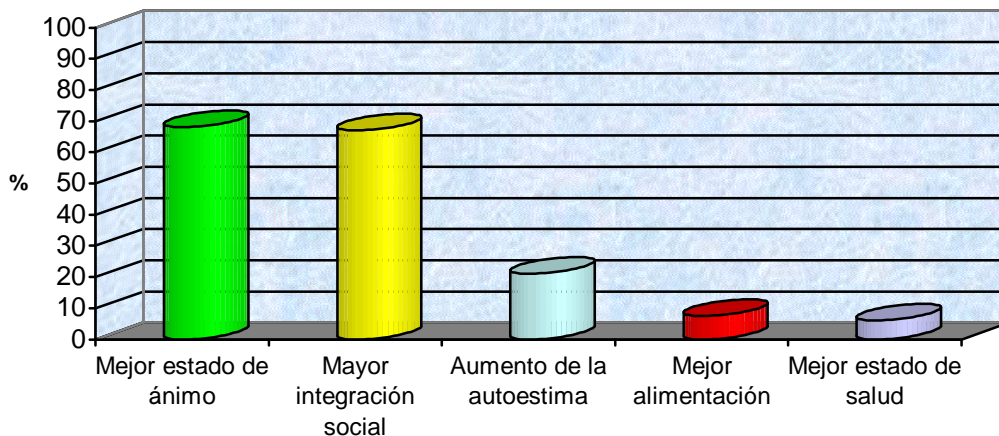


Percepción de los Coordinadores Diocesanos y Párrocos de las modificaciones ocurridas en la vida de los ancianos como consecuencia de las acciones ejecutadas por el Programa de la Tercera Edad.

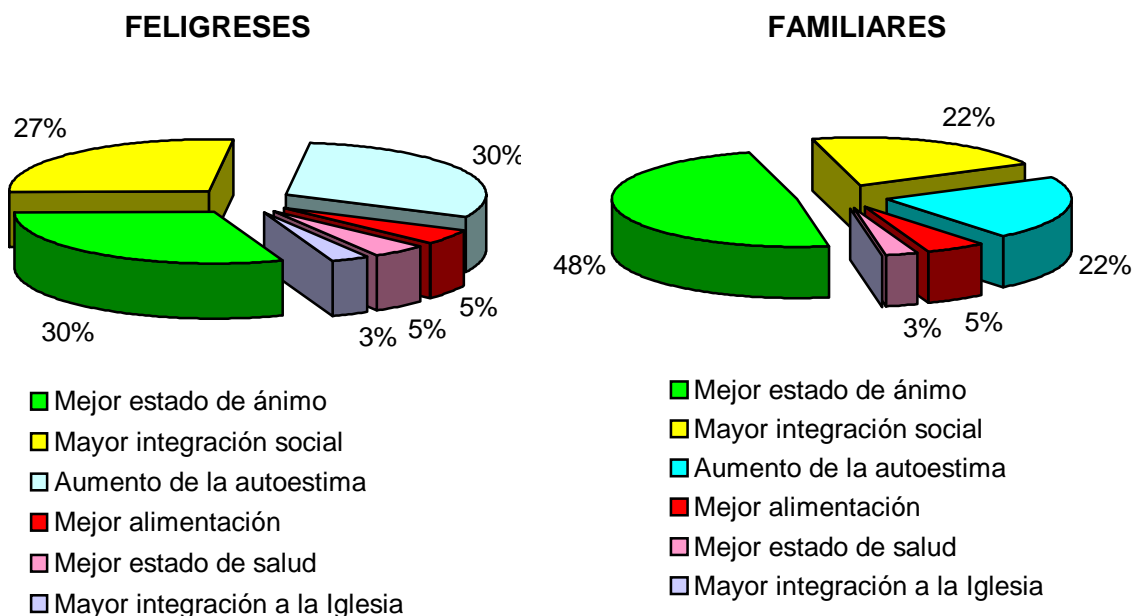


A partir de la opinión de los propios ancianos los cambios en su vida derivados de su incorporación al Programa radican fundamentalmente en una mejoría del estado de ánimo e integración social, como se observa en el siguiente gráfico; mientras que los familiares y los feligreses añaden a esos cambios el aumento de la autoestima con singular relevancia. Con menor frecuencia en todos los casos se recogieron criterios tales como la mejoría del estado alimentario, del estado de salud y, en especial los feligreses, señalan que también han notado una mayor integración de los adultos mayores a las tareas de la Iglesia.

Percepción de los propios ancianos de las modificaciones ocurridas en sus propias personas como consecuencia de las acciones ejecutadas por el Programa de la Tercera Edad.



Percepción de familiares y feligreses de las modificaciones ocurridas en la vida de los ancianos como consecuencia de las acciones ejecutadas por el Programa de la Tercera Edad.



Las modificaciones más frecuentes observadas en la vida de los adultos mayores que han participado en las actividades y servicios brindados por el Programa de la Tercera Edad de Cáritas, tienen que ver en su mayoría con cambios cualitativos en los aspectos psicológicos y sociales de la vida. Resulta muy significativo el hecho de que, a pesar de los problemas económicos en nuestro país y el estado de necesidad que se deriva, motivo por el cual surgió el programa, que incluye tanto actividades asistenciales como promocionales, se puedan obtener resultados predominantemente de índole psicosocial, en particular, en el área de la autoestima, que constituye un aspecto relevante en la Calidad de Vida de todo ser humano.

Se infiere, por tanto, que independientemente de las carencias materiales, nuestros adultos mayores además sufren a causa de otros factores como son los prejuicios sobre la vejez, el deterioro de la autoestima, la ausencia de nuevos roles en la sociedad y otros elementos que, sin dudas, tienen resultados negativos en su calidad de vida.

Valoración del impacto del Programa en la familia

En los gráficos que aparecen a continuación se ilustran las frecuencias con las cuales se responde al impacto del Programa en la familia. De su análisis resulta que los representantes de Cáritas identifican el cambio prioritariamente en una mayor sensibilización con la ancianidad y reconocimiento familiar y en menor grado una mejor relación familiar; mientras que los obispos y párrocos priorizan la percepción de una cercanía más real de la Iglesia a los ancianos y un mayor reconocimiento familiar.